

Los registros de la propiedad ponen de relieve que la mayoría de los miembros del Gobierno escrituraron sus viviendas por debajo de las tasaciones bancarias o del precio de mercado en el momento de la compra. Si se les aplicara la polémica Ley de Tasas, enviada por el Consejo de Ministros a las Cortes, aprobada y recurrida ante el Constitucional, algún ministro se vería obligado a desembolsar a Hacienda fuertes cantidades de dinero. Pero no todos viven igual. Mientras algunos titulares de las carteras ministeriales residen en zonas elitistas, otros lo hacen más modestamente.

Las propiedades de los ministros, una a una

Algunos han escriturado sus bienes por debajo de su valor de mercado

ISABEL DURAN / J. DIAZ HERRERA
MADRID

LAS CASAS DE LOS MIEMBROS DEL GOBIERNO

NOMBRE	CARGO	COMPRA	SUP.	LUGAR	FECHA	P. ESCRITURADO	TASAC. BANC. O P. DE MERCADO
Felipe González	Presidente	Dos solares	1.000 m²	P. de Alarcón (Mad.)	1991	28.000.000	—
Narcís Serra	Vicepresidente	Piso	100 m²	S. Cugat del Vallés	1980	1.350.000	1.248.000
		Piso	67 m²	S. Cugat del Vallés	1984	6.000.000	—
		Vivienda (I)	86 m²	Las Rozas (Madrid)	1988	8.215.000	11.470.392
Rosa Conde	Ministra portavoz	Piso	210 m²	Madrid	1991	18.000.000	45.120.000
Carlos Solchaga	Ministro de Economía y Hacienda	Piso	148 m²	Madrid	1976	1.300.000	713.392
		Chalet unifamiliar	225 m²	Los Molinos (Mad.)	1986	9.500.000	18.050.000
Virgilio Zapatero	Ministro para las Relaciones con las Cortes	Piso	229 m²	Madrid	1984	5.500.000	—
Claudio Aranzadi	Ministro de Industria Comercio y Turismo	Piso	234 m²	Madrid	1986	15.000.000 (III)	—
Javier Solana	Ministro de Educación y Ciencia	Piso	154 m²	Majadahonda (Mad.)	1978	925.000	2.000.000
		Apartamento	50 m²	Majadahonda (Mad.)	1990	6.538.000	12.426.000 (IV)
Julián García Vargas	Ministro de Defensa	Chalet adosado	277 m²	Mirasierra (Mad.)	1978	12.000.000	12.000.000
Francisco Fdez. Ordóñez	Ministro Asuntos Exteriores	Vivienda	464 m²	P.ª de Hierro (Mad.)		4.761.000 (V)	—
Matilde Fernández	Ministra Asuntos Sociales	Piso	96 m²	Madrid	1988	10.926.000 (VI)	13.000.000
José Antonio Griñán	Ministro de Sanidad y Consumo	Adosado	164 m²	El Aljarafe (Sev.)	1990	9.600.000	13.859.000
José Borrell	Ministro de Obras Públicas y Transportes	Piso	87 m²	Majadahonda (Mad.)	1974	300.000	—
		Dúplex	233 m²	Majadahonda (Mad.)	1981	12.200.000	—
José Luis Corcuera	Ministro del Interior	Adosado	89 m²	Majadahonda (Mad.)	1985	— (VII)	7.656.336
Jordi Solé Tura	Ministro de Cultura	Atico	84 m²	Barcelona	1982	3.500.000	—
Luis Martínez Noval	Ministro de Trabajo	Piso	—	Oviedo	—	—	—
		Casa	—	Villaviciosa (Ast.)	—	—	—
Juan Manuel Eguiagaray	Ministro Admones. Públicas	Chalet	128 m²	Guecho (Vizcaya)	1989	4.700.000	—
Pedro Solbes	Ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación	Chalet adosado	—	Majadahonda (Mad.)	1978 (IX)	—	—
Tomás de la Quadra	Ministro de Justicia	Piso	—	Madrid	(IX)	—	—

(I): Operaciones realizadas por su mujer. (III): Piso adquirido a su suegro. (IV): Valoración según hipoteca. (V): No fue una compra, sino adjudicación. (VI): Precio revelado por la ministra. (VII): El importe de la compra no fue facilitado por el registrador. (IX): La vivienda no figura inscrita a su nombre.

(*) Los datos proceden en su totalidad de los registros públicos. Cualquier error u omisión es ajeno a D-16.

La mayoría de los ministros del actual Gobierno de Felipe González tienen escrituradas sus viviendas por debajo de los precios de mercado en el momento en que las compraron o, al menos, en cantidades bastante inferiores a las tasaciones ofrecidas por los bancos, según evidencian los datos que figuran en los registros de la Propiedad.

Los casos más significativos son los de los titulares de las carteras de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez; de Economía y Hacienda, Carlos Solchaga y de la ministra Portavoz, Rosa Conde.

Salvo posibles errores en las anotaciones existentes en las escrituras de los Registros, a Fernández Ordóñez se le adjudica, en 1984, un chalet de 464 metros cuadrados en la zona de Puerta de Hierro en Madrid, por poco menos de 5 millones de pesetas, en una sociedad en liquidación.

A Carlos Solchaga, el Banco de Vizcaya, le valoró en 18 millones una casa de campo que había comprado por 9 millones y medio en 1986.

La compra más representativa por parte de un miembro del Gobierno de González fue la realizada por el matrimonio formado por Rosa Conde, ministra Portavoz y Alvaro Espina, alto cargo del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo y consejero de un organismo dependiente de Economía y Hacienda.

Hace apenas un año, en pleno «boom» inmobiliario en la capital de España, Rosa Conde y su marido adquirieron un piso que el BBV les valoró en 45 millones el mismo día en que declararon ante notario que les había costado sólo 18.

Se da la circunstancia de que la propia Rosa Conde formó parte del Consejo de Ministros que aprobó el borrador inicial de la Ley de Tasas y Precios Públicos, que trata de adecuar los precios reales de las viviendas a los escriturados. Aprobada el 13 de abril de 1989, la llamada Ley de Tasas pretende de esta manera evitar el fraude fiscal en la compra-venta de inmuebles. Sin embargo, se ha convertido en una de las más polémicas del período socialista y ha sido recurrida por dos partidos políticos ante el Tribunal Constitucional.

Por otra parte, otros miembros del Gabinete han escriturado las compras de sus viviendas de forma parecida. El ministro de Relaciones con las Cortes, Virgilio Zapatero, consiguió en 1984 un piso de 229 metros cuadrados por 5 millones y medio de pesetas poco antes de que Claudio Aranzadi, titular de Industria, le comprara a su suegro, por 15 millones, un piso de parecidas características, cuando éste se fue a vivir a Oropesa del Mar.

José Borrell, convertido tras su llegada a Hacienda en el bastión del Gobierno de Felipe González contra el dinero negro y el fraude al Estado, inscribió en 1974 un piso de algo menos de 100 metros cuadrados, situado en Majadahonda, por 300.000 pesetas.

Borrell, uno de los principales inspiradores de la Ley de Tasas, adquirió otra propiedad en 1981. Se trata de un dúplex de 233 metros cuadrados en la misma localidad, en las afueras de Madrid, por el que pagó algo más de 12 millones.

Pero para todos los titulares del Gabinete la compra de una vivienda no ha sido un camino de rosas. García Vargas, que vive también en los alrededores de Madrid, se hizo un chalet adosado con un crédito. Este le fue prestado por el Banco Hispano Americano «con cuentagotas», a medida que presentaba las certificaciones de obras.

Por otra parte, y en contra de la opinión generalizada, no todos los ministros se instalan cómodamente una vez llegados a su cargo. José Luis Corcuera, Matilde Fernández o Jordi Solé Tura, por ejemplo, continúan viviendo en modestas viviendas de protección oficial o pisos de menos de cien metros cuadrados. A todos ellos la adquisición de sus propiedades particulares no les han supuesto importantes desembolsos dada su condición actual. Aunque, en el caso de la titular de Asuntos Sociales, hay que señalar que ella misma reveló recientemente en el Congreso de los Diputados que su vivienda le había costado 13 millones. Sin embargo, en la escritura de la misma figura que pagó algo menos de 11 millones de pesetas.

Por último, no todos los ministros tienen viviendas propias en la sede del Gobierno central. Mientras el dimitido vicepresidente Alfonso Guerra parece ser el mayor coleccionista de chalets —tiene tres conocidos— su sustituto, Narcís Serra, reside en una casa alquilada por el Cesid (Centro Superior de Información de la Defensa), en la colonia de El Viso.

De la misma manera, el responsable de Trabajo y Seguridad Social, Luis Martínez Noval, tiene establecida su residencia en el piso octavo de su Ministerio en el Paseo de la Castellana de Madrid. El asturiano Noval, que sustituyó a Manuel Chaves el 27 de abril de 1990 para que el último pudiera presentarse a las elecciones andaluzas, no ha podido traerse a su familia a la capital de España. Joaquín Almunia, cuando ocupó el mismo puesto durante el primer Gobierno socialista, redujo la vivienda a un tercio de su superficie inicial para hacer un comedor a los trabajadores.

◤ José Luis Corcuera, Matilde Fernández y Jordi Solé Tura viven en pisos de menos de cien metros cuadrados

◤ Virgilio Zapatero compró, en 1984, un piso de 229 metros cuadrados por poco más de cinco millones de pesetas

INVESTIGACION

SOLCHAGA COMPRO SU PRIMER PISO AL EX MINISTRO GARCIA DIEZ POR 1.300.000 PESETAS



Esta es la parcela que Felipe González ha comprado en Pozuelo de Alarcón (Madrid).



Fachada de la casa de Virgilio Zapatero.



La casa del ex ministro García Valverde se halla en Las Rozas.



La casa de Fernández Ordóñez se encuentra en Puerta de Hierro.



El ministro de Cultura, Solé Tura, vive en un ático de Barcelona.



Javier Solana compró en este inmueble en Majadahonda en 1990.

QUIQUE PAPA, JAVIER DEL VALLE

González: un solar y una vaquería

Próxima o no su retirada de la arena política, Felipe González Márquez es, desde hace siete meses, propietario de dos parcelas de terreno con un total de 1.000 metros cuadrados, por las que pagó 28 millones de pesetas.

Teniendo en cuenta que, en la actualidad con el mercado de la construcción en crisis, el solar contiguo se vende a 64.000 pesetas el metro cuadrado, el presidente del Gobierno hizo un buen negocio.

El solar donde se levantará en un futuro la casa del matrimonio González, de dos plantas, jardín y piscina, se encuentra emplazado en Somosaguas Centro, en el municipio de Pozuelo de Alarcón, cuyo ayuntamiento se encuentra bajo el control del PP.

De esta manera, el matrimonio González va a estar rodeado de sus aliados en el mundo de la comunicación. Muy cerca de Pilar Miró, ex directora de RTVE y el ex portavoz del Gobierno, Eduardo Sotillos. Entre los futuros vecinos están también el ex presidente del Gobierno, Leopoldo Calvo Sotelo y el ex responsable de Rumasa, José María Ruiz Mateos.

Además, el presidente del Gobierno es dueño desde el 6 de marzo de 1987 de la cuarta parte de la finca de Los Palomitos, situada en la localidad sevillana de Dos Hermanas.

La propiedad, de 6.900 metros cuadrados, una antigua vaquería, la recibe por herencia de su madre, Juana Márquez Domínguez, al fallecer el 20 de abril de 1981 sin dejar testamento. Sus hermanos María del Pilar, María de los Dolores (Lola) y José María son copropietarios de la finca.

Los «linces» inmobiliarios del Gobierno

Las casas de Rosa Conde y Carlos Solchaga

I. D. / J. D. H. / **MADRID**

El 18 de julio de 1991, el matrimonio formado por Rosa Conde y Alvaro Espina, altos cargos del Gobierno, acudió al notario. Ese día adquirían un piso de 210 metros cuadrados entre las glorietas de Quevedo y Bilbao, en la calle Fuencarral de Madrid, por 18 millones de pesetas.

El mismo día en que se realiza la compra, el BBV valora la propiedad en 45.120.000 pesetas, es decir, 27.120.000 pesetas por encima del precio escriturado. Así, la empresa vendedora del inmueble, la sociedad Sanbradam, participada al 50 por 100 por Ayam, la cual a su vez es una subsidiaria de la empresa panameña Mid Care, hizo un mal negocio.

Pero no es sólo Rosa Conde la única hábil del Gabinete para los negocios. Su colega de Economía y Hacienda adquirió, el 18 de julio de 1986, un chalet de 225 metros cuadrados construido sobre una parcela de 1.500 en Los Molinos (Madrid), por 9.500.000 pesetas. El BBV se lo tasa también el mismo día de la compra en 18.050.000 pesetas y le concede un crédito por el valor total de la finca, es decir, de 9.500.000 pesetas.

Carlos Solchaga y su mujer, Gloria Barba, directora general de Filiales de Focoex, una empresa del Estado, poseen además un piso de 148 metros cuadrados en la calle Víctor de la Serna escriturado en 1.300.000 pesetas. Se lo compraron en marzo de 1976 al ex ministro de Economía y Comercio de UCD, Juan Antonio García Diez. Para pagarlo necesitaron un crédito del Banco de España de 594.494 pesetas, al 3 por 100 de interés. Solchaga fue hasta el 16 de febrero de 1977 funcionario del Banco Emisor y, como el resto de los empleados, disfrutaba de esos privilegios.

Por último, el matrimonio Solchaga es dueño de la mitad de un local para oficinas situado en la calle El Roble de Madrid, comprado con Paloma Barba y el cuñado de ambos, el doctor Carlos Borasteros. Adquirido el 16 de octubre de 1981, el piso de 155 metros cuadrados está escriturado en 2 millones de pesetas.

En cuanto a Francisco Fernández Ordóñez, en 1984 escritura una vivienda de 464 metros cuadrados, en Puerta de Hierro, valorada en su día en 4.771.000 pesetas según el Registro. Ordóñez vivía desde hace muchos años en esta casa.

La casa le convierte en vecino de la familia real de Arabia Saudí y de su ex compañero de Gabinete Miguel Boyer, aunque su residencia es mucho más modesta: sólo tiene tres cuartos de baño y un aseo. El hoy titular de Asuntos Exteriores y su mujer María Paz García Mayor poseen, además, un chalet en Santa Pola (Alicante), donde pasan sus vacaciones.

A Virgilio Zapatero, por otra parte, guardar el coche le ha salido proporcionalmente mucho más caro que comprarse un piso. El ministro de Relaciones con las Cortes adquirió en 1986 una plaza de garaje por 920.000 pesetas. Dos años antes había comprado, junto con su mujer Concepción Miguel Santiago, un piso de 229 metros cuadrados en una de las zonas más señoriales de Madrid. Por el piso, que se encuentra en la calle Zurbarán, pagó 5 millones y medio de pesetas.

Virgilio Zapatero fue todo un «agraciado» si se le compara con su colega, el ministro de Industria, Comercio y Turismo, Claudio Aranzadi.

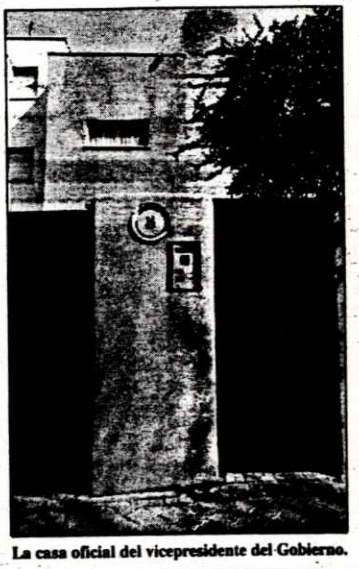
Este pagó 15 millones de pesetas en 1986 por un piso de similares características, situado en el Paseo de la Castellana, cerca del Estadio Bernabéu, donde residen también el actor Fernando Fernán Gómez y el portavoz adjunto del Partido Popular, Luis Ramallo.

Y eso que al ministro de Industria le vende la vivienda su suegro, Albert Cassin, quien cambia el ruido y las incomodidades de Madrid por el cálido clima de Oropesa del Mar, en Castellón de la Plana.

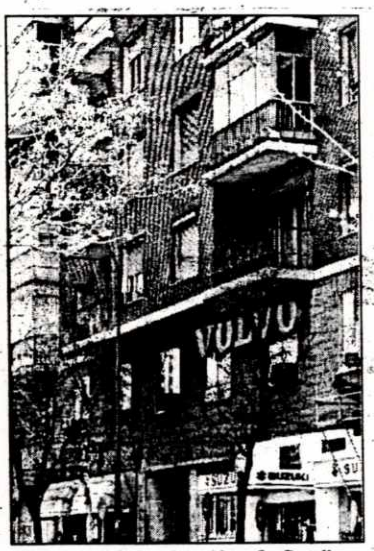
INVESTIGACION VARGAS CONSTRUYO UN CHALET EN MIRASIERRA JUNTO AL DE LA CANTANTE MASSIEL



Aquí vive la ministra Matilde Fernández.



La casa oficial del vicepresidente del Gobierno.



El ministro de Industria reside en La Castellana.







A la izquierda, fachada del piso de Rosa Conde en Madrid. Arriba, los adosados donde tiene una casa Juan Manuel Eguiagaray en Guecho (Vizcaya). Abajo, la urbanización donde vive Javier Solana en Majadahonda (Madrid).

Narcís Serra: el vicepresidente, con el Cesid en los talones

El vicepresidente del Gobierno, Narcís Serra, vive en un chalet situado en Madrid, en la colonia de El Viso. La vivienda, muy próxima a la de Isabel Preysler, tiene un extraño dueño: el Cesid (Centro Superior de Información de la Defensa). El inmueble figura inscrito a nombre de una empresa relacionada con el centro del espionaje militar español.

La elección del domicilio lo realizó hace pocos meses la mujer del vicepresidente, Concha Villalba, y causó serios enfrentamientos entre el ex jefe de Seguridad de La Moncloa, Fernando Puell, y el del Cesid, Juan del Río. Ambos se disputaban la protección de Narcís Serra.

El ex ministro de Defensa empezó a labrarse su patrimonio gracias a la «hormiguita» de su mujer. Mientras Serra ejercía como alcalde de Barcelona, Concha Villalba Ibáñez, entonces estudiante de medicina, adquirió junto con otros socios 19.501 palmos (sic) de terreno en San Cugat del Vallés. La operación se hizo a finales de los 70. Un año después compraba una segunda parcela en el mismo lugar y la revendía también.

Sobre estos solares, la urbanizadora San Cugat construyó unos inmuebles de dos plantas donde Narcís Serra adquiere, en 1980, su primera casa. Por 100 metros cuadrados construidos, paga 1.350.000 pesetas. En 1984, el matrimonio adquiere el apartamento contiguo, de 66,50 metros, y desembolsa 6 millones.

Ya en Madrid, Concha Villalba, con el título de medicina logrado, sigue haciendo negocios. Con otros médicos compra un piso en Las Rozas, que se hipoteca por por mucho más dinero del escriturado y luego lo vende.

Los «yuppies» de las afueras de Madrid

Cómo viven Borrell, Solana, Solbes y García Vargas

J. D. H. / I. D. / MADRID

El 28 de diciembre de 1978, cuando aún no había llegado al poder y viajaba en tren y metro hasta Madrid, Javier Solana Madariaga se compró un piso de 154 metros cuadrados en Majadahonda. El mismo día en que declaraba ante el notario que le había costado 925.000 pesetas, el Banco Hispano Americano le concedía un préstamo hipotecario de 2 millones de pesetas para pagar el inmueble.

Años después, el 30 de enero de 1991, Solana adquirió un apartamento de 50 metros en la calle Isaac Peral, situado también en Majadahonda, que escrituró en 6.538.000 pesetas. La sociedad Framin S.A., lo hipotecó enseguida y el Banco de Comercio tasó la finca para subasta en 12.426.800 pesetas. Es decir, en casi el doble de lo que confesó el ministro de Educación y Ciencia al notario.

Solana fue uno de los primeros «yuppies» del PSOE en instalarse en Majadahonda. Le siguieron el ex ministro de Educación y Ciencia, José María Maravall, el ex secretario de Estado de Hacienda, José Borrell, entre otros.

Considerado el «terror de los contribuyentes», Borrell encontró un piso de 87 metros cuadrados que escrituró por 300.000 pesetas. Fue en el 74, antes de morir Franco. Siete años después se traslada a un dúplex de 233 metros cuadrados que le costó 12.200.000 pesetas.

Al llamado «clan de Majadahonda» pertenece igualmente el ministro de Agricultura. Pedro Solbes posee un «adosado», entre el campo de fútbol de la localidad y la urbanización Monteclaro de Pozuelo, en una colonia construida hace años para los catedráticos y profesores de la Universidad Complutense.

Bastión del PSOE hasta las pasadas elecciones municipales, Majadahonda y sus alrededores es también el lugar predilecto de residencia de los últimos «defenestrados» por sus compañeros del Gobierno.

Es el caso de Alfonso Guerra, ex vicepresidente del Gobierno, quien tiene un chalet en La Chopera. Lo compró en noviembre de 1984 a nombre suyo y de su mujer, Carmen Reina, por 9.800.000 pesetas confesadas. Sin embargo, esta casa de 125 metros cuadrados se encuentra habitada no por su esposa, sino por María Jesús Llorente, la madre de su hija Alma.

El ex vicepresidente del Gobierno posee otros dos «adosados» en la calle Diego Arana, en el barrio de Santa Clara, en las afueras de Sevilla, con lo que se ha convertido en el mayor coleccionista de chalets del PSOE. No muy lejos de su casa, en el vecino municipio de Las Rozas, reside otro «rebotado» del Gobierno: García Valverde.

El ex presidente de Renfe y ex ministro de Sanidad es dueño desde el 9 de noviembre de 1989, de un chalet adosado de 128 metros cuadrados. El inmueble, con dos plantas y un sótano destinado a garaje y a trastero, le costó según precio escriturado 9.600.000 pesetas en unas fechas en que en la misma urbanización se vendían viviendas similares por encima de los 30 millones.

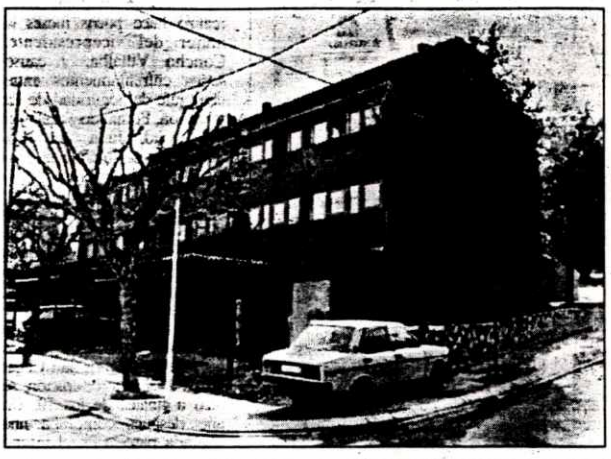
Otro de los ministros que vive en una urbanización próxima a Madrid es el titular de la cartera de Defensa. Julián García Vargas y su mujer, Araceli Pereda, actual responsable de la recién creada Fundación Banesto, «las pasaron moradas» para construirse un «adosado» de 277 metros cuadrados en Mirasierra, la colonia antiguamente propiedad de los Banús.

Vecinos de la cantante Massiel y de la Embajada de Tahilandia, la vivienda le costó al matrimonio García Vargas 12.000.000 de pesetas.

El préstamo se lo concedió el Banco Hispano Americano con «cuenta gotas», a medida que iban presentando las certificaciones de obras que controlaba un perito del mencionado banco.



El chalet adosado andaluz del ministro de Sanidad, José Antonio Griñán.



El domicilio particular del actual vicepresidente del Gobierno, Narcís Serra, en San Cugat del Vallés de Barcelona (arriba). Al lado, la urbanización La Chopera de Las Rozas, en las afueras de Madrid, donde tiene uno de sus tres chalets el ex vicepresidente Alfonso Guerra.





El ministro de Defensa vive en esta casa de Mirasierra.



Fachada de la vivienda de Carlos Solchaga en Madrid.

QUIQUE PARA, RAFA CARBO, JAVIER DEL VALLE

Los recién aterrizados en Madrid

Desde que negoció en Argel con el dirigente de ETA Eugenio Echeveste, en marzo de 1989, Juan Manuel Eguiagaray Ucelay es uno de los hombres más protegidos del país. Nombrado ministro de Administraciones Públicas dos años después, vive en un piso en el centro de Madrid.

Su casa de Guecho, de 3 plantas con 128 metros construidos, le costó 4.700.000 pesetas en 1989. Pero Eguiagaray no la habita. La tiene alquilada a un consejero del Gobierno Vasco.

Luis Martínez Noval, otro de los últimos ministros recién «aterrizados», no padece esos problemas de seguridad. Titular de la cartera de Trabajo y Seguridad Social, Martínez Noval vive tranquilo en la planta octava del edificio donde ejerce sus funciones, en los Nuevos Ministerios.

Allí no tiene la holgura de la que disfrutaron sus antecesores porque Joaquín Almunia empleó dos tercios de la casa para construir un comedor para trabajadores, pero se las apaña.

Pero el titular de Trabajo no renuncia a sus ancestros asturianos. Semanalmente viaja a Oviedo, donde tiene un piso en la Avenida de Galicia y un caserío en Villaviciosa.

Algo parecido le ocurre a José Antonio Griñán. Ministro de Sanidad desde el 14 de enero de 1992, se desplaza los fines de semana a Sevilla para estar con su familia.

El sucesor de García Valverde posee un chalet en el Aljarafe, en las cercanías de la capital andaluza. Tiene tres alturas, 164 metros cuadrados útiles, y lo compró el 23 de agosto de 1990, cuando era consejero de Sanidad de la Junta de Andalucía.

Le costó 9.600.000 pesetas y el Banco Hipotecario se lo valoró en 13.859.000 pesetas al concederle un préstamo.

Los ministros socialistas, «tal como eran»

Las modestas casas de Corcuera, Fernández y Solé Tura

L.D./J.D.H. / **MADRID**

Años después de haber llegado al poder, dos miembros del equipo de Gobierno de Felipe González y un tercer ministro recién incorporado, viven en pisos de menos de cien metros cuadrados, situados algunos de ellos en barrios modestos de Madrid y Barcelona.

Se trata de la ministra de Asuntos Sociales, Matilde Fernández Sanz; del titular de Interior, José Luis Corcuera Cuesta, y del responsable de la cartera de Cultura, Jordi Solé Tura.

El ministro del Interior, Corcuera, dispone de un adosado de 88,84 metros, situado en una zona próxima a la de sus colegas de Gabinete más «yuppies» y es vecino del secretario general de Comisiones Obreras, Antonio Gutiérrez.

Situada dentro del término municipal de Majadahonda, esta vivienda, de protección oficial, la adquirió José Luis Corcuera cuando todavía era alto cargo de la UGT, en 1985. No la pudo pagar al contado por lo que solicitó un préstamo de 4.623.000 pesetas de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid.

Con una plaza de garaje incluída, la finca del ministro Corcuera fue tasada para subasta en 7.656.336 por la entidad que le concedió el crédito hipotecario. Sin embargo este periódico no ha podido saber cuál fue el importe exacto desembolsado por José Luis Corcuera al negarse el registrador de la propiedad de Majadahonda a facilitar el dato.

Por el contrario, en el caso de Matilde Fernández, fue ella misma quien en una reciente comparecencia en el Congreso de los Diputados reveló —en un alarde de sinceridad o en un lapsus mental— que su actual casa le había costado 13 millones de pesetas.

Añadió, además, que una de sus vecinas había intentado vender una vivienda similar por 40 millones. En las escrituras que reflejan la compra de Matilde Fernández, sin embargo, la ministra confiesa haber pagado un total de 10.926.000 pesetas.

A pesar de este posible lapsus de poco más de dos millones de pesetas, según los datos registrales, Matilde Fernández Sanz se convertía en propietaria del apartamento desde el 1 de diciembre de 1988.

El apartamento tiene 96 metros cuadrados y fue pagado por la ex militante ugetista en dos tandas sin acudir así a los habituales préstamos bancarios.

Por último, uno de los más recientes allegados al Ejecutivo, proveniente del PSUC (Partido Socialista Unificado de Cataluña), Jordi Solé Tura, reside en un pequeño ático en la calle Pedró de la Creu de la Ciudad Condal.

La vivienda tiene una superfie de 84 metros cuadrados y fue adquirida por el actual ministro de Cultura el 6 de diciembre de 1982. Junto con la profesora de universidad Eulalia Calzada, recurrió a una hipoteca de 2.800.000 pesetas suscrita con La Caja de Pensiones de Cataluña para pagar el piso cuyo precio fue de 3 millones y medio.

No es este, probablemente, el caso del titular del Ministerio de Justicia. Tomás de la Quadra-Salcedo vivió hasta hace poco en el domicilio de su madre.

Nombrado ministro titular de la cartera de Justicia en la última remodelación gubernamental, en sustitución de Enrique Múgica, en la actualidad es el único miembro del Gabinete al que no se conocen bienes inmuebles. Su nombre no aparece en el Registro Central de la Propiedad, aunque eso tampoco significa nada. La legislación española vigente permite comprar y vender sin acudir a los fedatarios públicos.

Información elaborada con la colaboración de Xavier Horcajo (Barcelona), José Aguilar (Sevilla) y A. Herce (Bilbao).